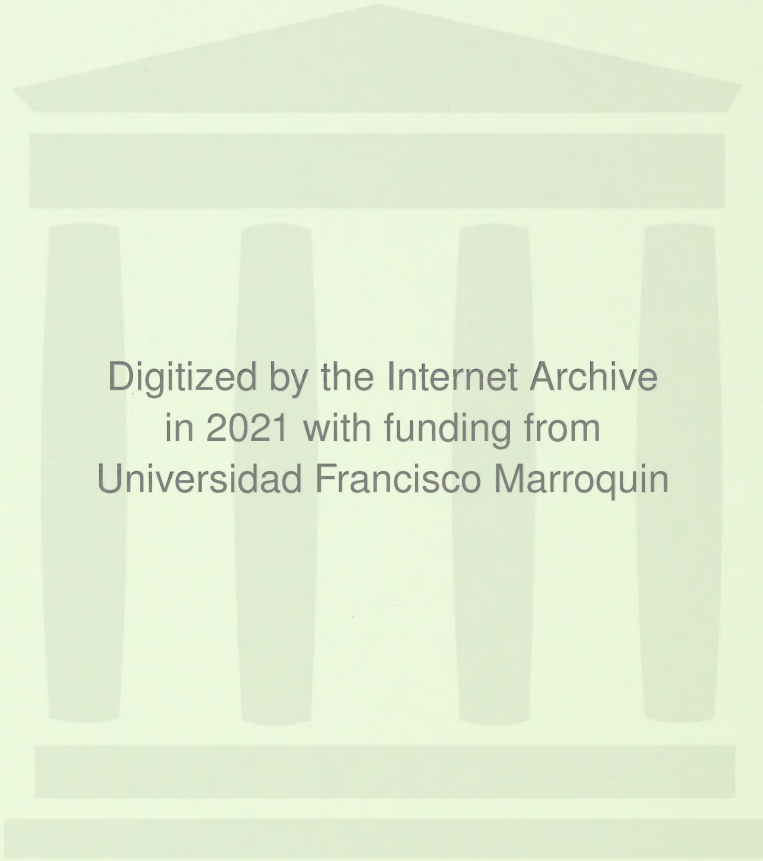

Digitized by the Internet Archive
in 2021 with funding from
Universidad Francisco Marroquin

https://archive.org/details/rafaelcarrera1848guat

RAFAEL CARRERA

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

DE GUATEMALA,

Por cuanto entre la República de Guatemala y S. M. el Rey de los franceses se ha concluido y firmado en esta ciudad el dia 8 de marzo del corriente año, por medio de Plenipotenciarios suficientemente autorizados por ambas partes, un tratado de amistad, comercio y navegacion; cuyo tenor palabra por palabra es como sigue:

TRATADO

DE AMISTAD, COMERCIO Y NAVEGACION ENTRE LA FRANCIA Y LA REPUBLICA DE GUATEMALA.

En el nombre de la Santísima Trinidad.

Habiendose establecido relaciones de comercio, hace algun tiempo, entre los Estados de S. M. el Rey de los franceses y la República de Guatemala, se ha juzgado útil regularizar su existencia, favorecer el desarrollo y perpetuar su duracion, por un tratado de amistad, comercio y navegacion, fundado sobre el interes comun de los dos paises, y propio para hacer gozar á los respectivos ciudadanos de ventajas iguales y recíprocas.

Conforme á este principio, y á este efecto, han nombrado por sus Plenipotenciarios, á saber: S. M. el Rey de los franceses al Sr. Juan María Ramon Baradere, Caballero de la órden real de la Lejion de honor, su Cónsul jeneral en Centro-América; y S. E. el Presidente de la República de Guatemala al Sr. Licdo. Don José Mariano Rodriguez, Secretario de Estado y del despacho de Negocios Estranjeros; quienes, despues de haber cambiado sus plenos poderes, y encontrádolos en buena y debida forma, han convenido en los artículos siguientes:

Art. 1.° Habrá paz constante y amistad perpetua y sincera entre S. M. el Rey de los franceses, sus herederos y sucesores, por una parte, y la República de Guatemala, por otra parte, y entre los ciudadanos de los dos Estados, sin excepcion de personas ni de lugares.

Art. 2.° Habrá entre todos los territorios de los Estados de S. M. el Rey de los franceses, en Europa, y los de la República de Guatemala, una libertad recí-

TRAITÉ

D'AMITIE, DE COMMERCE ET DE NAVIGATION ENTRE LA FRANCE ET LA RÉPUBLIQUE DE GUATEMALA.

Au nom de la très sainte Trinité.

De nombreuses relations de commerce étant établies, depuis plusieurs années entre les Etats de Sa Majesté le Roi des Français et la République de Guatemala, il a été jugé utile d'en régulariser l'existence, d'en favoriser le développement et d'en perpetuer la durée par un traité d'amitié, de commerce et de navigation, fondé sur l'intérêt commun des deux pays et propre à faire jouir les citoyens respectifs d'avantages égaux et réciproques.

D'aprés ce principe et à cet effet, ont nommé pour leurs Plénipotentiaires, savoir: Sa Majesté le Roi des Français, le Sieur Jean-Marie-Raimond Baradére, Chevalier de l'ordre royal de la Légion d'honneur, son Consul Général au Centre-Amérique; et Son Excellence le Président de la République de Guatemala, le Sieur José Mariano Rodriguez, Licencié, Secrétaire d'Etat et Ministre des Affaires Etrangéres; lesquels, aprés avoir échangé leurs pleins pouvoirs, trouvés en bonne et due forme, sont convenus des articles suivants:

Art. 1.° Il y aura paix constante et amitié perpetuelle et sincère entre Sa Majesté le Roi des Français, ses héritiers et successeurs, d'une part, et la République de Guatemala, d'autre part, et entre les citoyens des deux Etats, sans exception de personnes ni de lieux.

Art. 2.° Il y aura, entre tous les territoires des Etats de Sa Majesté le Roi des Français, en Europe, et ceux de la République de Guatemala, une liberté réciproque de commerce. Les citoyens des

proca de comercio. Los ciudadanos de los dos Estados podrán entrar con toda libertad con sus navios y cargamentos, en todos los lugares, puertos y rios de los dos Estados, que estan ó estuvieren abiertos al comercio estranjero.

Podrán hacer en ellos el comercio de escala para descargar allí, el todo ó parte de los cargamentos traidos del estranjero, y para formar sucesivamente sus cargamentos de retorno; pero no tendrán la facultad de descargar en ellos las mercaderías que hubieren recibido en otro puerto del mismo Estado, ó de otro modo, hacer el cabotaje, que queda, esclusivamente, reservado á los nacionales.

Podrán, en los territorios respectivos, viajar, ó residir, comerciar, tanto por mayor, como por menor, asi como los nacionales; alquilar y ocupar las casas, almacenes y tiendas que les sean necesarias; efectuar trasportes de mercaderías y de plata, y recibir consignaciones; ser admitidos como fiadores en las aduanas, cuando haya mas de un año que esten establecidos en los lugares, y que los bienes territoriales que poseyeren presentaren una garantía suficiente.

Serán enteramente libres para hacer sus negocios por sí mismos, ó hacerse suplir por quien mejor les parezca, factor, ajente, consignatario ó intérprete, sin tener, como estranjeros, que pagar ningun aumento de salario ó de retribucion.

Serán igualmente libres en todas sus compras, como en todas sus ventas para fijar el precio de los efectos, mercaderías y cualesquiera objetos, tanto importados, como destinados á la esportacion; pero deberán conformarse á las leyes y á los reglamentos del pais.

Art. 3.° S. M. el Rey de los franceses se obliga, ademas, á que los ciudadanos de Guatemala gocen de la misma libertad de comercio y de navegacion, estipulada en el artículo precedente, en los dominios de S. M. situados fuera de Europa, que estan ó estuvieren abiertos al comercio y á la navegacion de la nacion mas favorecida; y reciprocamente, los derechos establecidos, por el presente tratado, en favor de los franceses, serán comunes á los habitantes de las colonias francesas.

Art. 4.° Los ciudadanos respectivos gozarán, en los dos Estados, de una constante y completa proteccion en sus personas y propiedades. Tendrán libre y fá-

deux Etats pourront entrer en toute liberté, avec leurs navires et cargaisons, dans tous les lieux, ports et rivières des deux Etats qui sont ou seront ouverts au commerce étranger.

Ils pourront y faire le commerce d'échelle pour y décharger, en tout ou en partie, les cargaisons par eux apportées de l'étranger, et pour former successivement leurs cargaisons de retour; mais ils n'auront pas la faculté d'y décharger les marchandises qu'ils auraient reçues dans un autre port du même Etat, ou, autrement, de faire le cabotage, qui demeure exclusivement réservé aux nationaux.

Ils pourront, sur les territoires respectifs, voyager ou séjourner, commercer, tant en gros qu'en détail, comme les nationaux; louer et occuper les maisons, magasins et boutiques qui leur seront nécessaires; effectuer des transports de marchandises et d'argent et recevoir des consignations; être admis comme caution aux douanes, quand il y aura plus d'un an qu'ils seront établis sur les lieux, et que les biens fonciers qu'ils y posséderont présenteront une garantie suffisante.

Ils seront entièrement libres de faire leurs affaires eux mêmes, ou de se faire suppléer par qui bon leur semblera, facteur, agent consignataire ou interprète, sans avoir, comme étrangers, à payer aucun surcroît de salaire ou de rétribution.

Ils seront également libres, dans tous leurs achats comme dans toutes leurs ventes, de fixer le prix des effets, marchandises et objets quelconques, tant importés que destinés à l'exportation, sauf à se conformer aux lois et réglements du pays.

Art. 3.° Sa Majesté le Roi des Français s'oblige, en outre, à ce que les citoyens de Guatemala jouissent de la même liberté de commerce et de navigation stipulée dans l'article précédent, dans les domaines de Sa Majesté, situés hors d'Europe, qui sont ou seront ouverts au commerce et à la navigation de la nation la plus favorisée; et réciproquement, les droits établis par le présent Traité en faveur des français seront communs aux habitans des colonies françaises.

Art. 4.° Les citoyens respectifs jouiront, dans les deux Etats, d'une constante et complète protection pour leurs personnes et leurs propriétés. Ils auront un libre et

cil acceso á los tribunales de justicia, para la prosecucion y defensa de sus derechos; entendiéndose esto con las mismas condiciones que estén en uso para los ciudadanos del pais en que residieren.

Serán libres á este efecto de emplear, en todas circunstancias, los abogados, procuradores ó ajentes de cualquiera clase, que juzgaren á propósito. En fin, tendrán la facultad de estar presentes á las decisiones y sentencias de los tribunales, en las causas que les interesen, como tambien en todas las informaciones y deposiciones de testigos, que puedan tener lugar con ocasion de los juicios, siempre que las leyes de los paises respectivos permitieren la publicidad de estos actos.

Serán tambien excentos de todo servicio personal, sea en los ejércitos de tierra ó de mar, sea en las guardias ó milicias nacionales, asi como de todas las contribuciones de guerra, empréstitos forzosos, requisiciones militares, y en todos los otros casos; no podrán estar sujetos por sus propiedades, sean moviliarias, sean inmoviliarias, ni por cualquiera otro título, á otras cargas, requisiciones ó impuestos, que aquellos que se pagaren por los mismos nacionales.

No podrán ser arrestados ni espulsados, ni aun enviados de un punto a otro del pais, por medida de policía ó gubernativa, sin indicios ó motivos graves, y de naturaleza tal que puedan turbar la tranquilidad pública, y antes que estos motivos y los documentos fehacientes hayan sido comunicados á los ajentes diplomáticos ó consulares de su nacion respectiva. En tales casos, se concederá á los acusados el tiempo necesario para presentar, ó hacer presentar, al Gobierno del pais sus medios de justificacion: este tiempo será de una duracion mas ó menos grande, segun las circunstancias.

Es bien entendido que las disposiciones de este artículo no serán aplicables á las condenas, á deportacion ó á destierro de un punto á otro del territorio, que puedan ser pronunciadas, conforme á las leyes y á las formas establecidas, por los tribunales de los paises respectivos, contra los ciudadanos de uno de ellos. Estas condenas continuarán ejecutándose conforme á las formas establecidas por las lejislaciones respectivas.

Art. 5.° Los franceses católicos gozarán en la República de Guatemala, con

facile accés auprés des tribunaux de justice, pour la poursuite et la défense de leurs droits; et ce, aux mêmes conditions qui seront en usage pour les citoyens du pays dans lequel ils résideront.

Ils seront maitres, á cet effet, d'employer, dans toutes les circonstances, les avocats, avoués ou agents de toute classe qu'ils jugeront à propos. Enfin, ils auront la faculté d'être présents aux décisions et sentences des tribunaux, dans les causes qui les intéressent, comme aussi à toutes les enquetes et dépositions de témoins qui pourront avoir lieu á l'occasion des jugements, toutes les fois que les lois des pays respectifs permettront la publicité de ces actes.

Ils seront d'ailleurs exempts de tout service personnel, soit dans les armées de terre ou de mer, soit dans les gardes ou milices nationales, ainsi que de toutes contributions de guerre, emprunts forcés, réquisitions militaires; et, dans tous les autres cas, ils ne pourront être assujettis, pour leurs propriétés, soit mobilières, soit immobilières, ni à aucun autre titre quelconque, à d'autres charges, requisitions ou impôts que ceux payés par les nationaux eux-mêmes.

Ils ne pourront être arrêtés ni expulsés, ni même envoyés d'un point à un autre du pays, par mesure de police ou gouvernementale, sans indices ou motifs graves et de nature à troubler la tranquillité publique, et avant que ces motifs et les documents qui en feront foi aient été communiqués aux agents diplomatiques ou consulaires de leur nation respective. Dans tous les cas, il sera accordé aux inculpés le temps nécessaire pour présenter ou faire présenter au Gouvernement du pays leurs moyens de justification: ce temps sera d'une durée plus ou moins grande, suivant les circonstances.

Il est bien entendu que les dispositions de cet article ne seront point applicables aux condamnations à la déportation ou au bannissement d'un point à un autre du territoire qui pourraient être prononcées, conformément aux lois et aux formes établies par les tribunaux des pays respectifs, contre les citoyens de l'un d'eux. Ces condamnations continueront à être exécutables dans les formes établies par les législations respectives.

Art. 5.° Les Français catholiques jouiront, dans la République de Guatemala,

respecto á la relijion y al culto, de todas las libertades, garantias y proteccion de que gocen los nacionales; y los guatemaltecos gozarán, igualmente, en Francia, de las mismas garantias, libertad y proteccion que los nacionales.

Los franceses que profesen otro culto, y se hallen en la República de Guatemala, no serán inquietados ni molestados de ninguna manera, por causa de relijion; bien entendido que deberán respetar la relijion, el culto del pais y las leyes que sean relativas.

Art. 6.° Los ciudadanos de las dos naciones serán libres para disponer, como les convenga, por venta, donacion, cambio, testamento ó de cualquiera otra manera, de todos los bienes que poseyeren en los territorios respectivos. De la misma manera, los ciudadanos de uno de los dos Estados que fueren herederos de bienes situados en el otro, podrán succeder, sin impedimento, á aquellos bienes que les tocasen *ab intestato;* y los herederos ó legatarios no serán obligados á pagar otros ó mas altos derechos de succesion que los que fueren pagados, en casos semejantes, por los nacionales mismos.

En caso de que los dichos herederos estuvieren, como extranjeros, ó por cualquiera otro motivo, privados de entrar en posesion de la herencia, les serán concedidos tres años para disponer como les convenga, y para extraer su producto, sin pagar otros impuestos que los establecidos por las leyes de cada pais.

Art. 7.° Los ciudadanos del uno y del otro Estado no podrán ser, respectivamente, sometidos á ningun embargo, ni ser retenidos con sus navios, equipajes, cargamentos, ó efectos de comercio, para una espedicion militar cualquiera, ni para cualquier uso publico ó particular, sin que sea inmediatamente concedida á los interesados una indemnizacion suficiente por este uso, y por los daños y perjuicios que, no siendo puramente fortuitos, se ocasionaren del servicio al cual fueren obligados.

Art. 8.° Si (lo que Dios no quiera) la paz entre las dos altas partes contratantes llegase á romperse, se concederá de una y otra parte, un término de seis meses á los comerciantes que se hallaren en las costas, y de un año entero á los que se hallen en el interior del pais, para arreglar sus asuntos, y para disponer de sus propiedades; y ademas se

sons le raport de la religion et du culte, de toutes les libertés, garanties et protection dont les nationaux y jouissent; et les Guatemaltiens jouiront également, en France, des mêmes garanties, liberté et protection que les nationaux.

Les Français professant une autre culte, qui se trouveront dans la République de Guatemala, n'y seront inquiétés ni gênés en aucune manière pour cause de religion; bien entendu qu'ils respecteront la religion, le culte du pays et les lois qui y seront relatives.

Art. 6.° Les citoyens des deux nations seront libres de disposer comme il leur conviendra, par vente, donation, échange, testament, ou de quelque autre manière que ce soit, de tous les biens qu'ls posséderaient sur les territoires respectifs. De même, les citoyens de l'un des deux Etats, qui seraient héritiers de biens situés dans l'autre, pourront succéder, sans empêchement, à ceux des dits biens qui leur seraient dévolus *ab-intestat*; et les héritiers ou légataires ne seront pas tenus à acquitter des droits de succession autres ou plus elevés que ceux qui seraient supportés, dans des cas semblables, par les nationaux eux-mêmes.

Et, dans le cas oú les dits héritiers seraient, comme étrangers ou pour tout autre motif, privés d'entrer en possession de l'héritage, il leur sera accordé trois ans pour en disposer comme il leur conviendra et pour en extraire le produit, sans payer d'autres impôts que ceux établis par les lois de chaque pays.

Art. 7.° Les citoyens de l'un et de l'autre Etat ne pourront être respectivement soumis à aucun embargo, ni être retenus avec leurs navires, équipages, cargaisons ou effets de commerce, pour une expédition militaire quelconque, ni pour quelque usage public ou particulier que ce soit, sans qu'il soit immédiatement accordé aux intéressés une indemnité suffisante pour cet usage, et pour les torts et les dommages qui, n'étant pas purement fortuits, naîtront du service auquel ils seront obligés.

Art. 8.° Si (ce qu'à Dieu ne plaise) la paix entre les deux hautes parties contractantes venait à être rompue, il sera accordé, de part et d'autre, un terme de six mois aux commerçants qui se trouveront sur les côtes et d'une année entiére á ceux qui se trouveront dans l'intérieur du pays, pour régler leurs affaires et pour disposer

les dará un salvo conducto, para embarcarse en el puerto que designaren de su propia voluntad.

Todos los otros ciudadanos que tengan un establecimiento fijo y permanente, en los Estados respectivos, para el ejercicio de cualquiera profesion ú ocupacion particular, podran conservar su establecimiento y continuar su profesion, sin ser inquietados de ninguna manera; y estos, asi como los negociantes, conservarán la plena posesion de su libertad y de sus bienes, mientras que no cometan ninguna ofensa contra las leyes del pais. En fin, sus propiedades ó bienes, de cualquiera naturaleza que sean, como tambien los dineros debidos por particulares, ó por el Estado, y las acciones de bancos y de compañias, no estarán sujetos á otros embargos, secuestros, ni á ninguna otra reclamacion, que aquellos que puedan tener lugar con respecto á los mismos efectos ó propiedades pertenecientes á nacionales.

Art. 9.° El comercio frances en Guatemala, y el comercio guatemalteco en Francia, serán tratados, con respecto á los derechos de aduana, tanto á la importacion como á la esportacion, como el de la nacion mas favorecida.

En ningun caso, los derechos de importacion impuestos en Francia á los productos del suelo ó de la industria de Guatemala, y en Guatemala á los productos del suelo ó de la industria de la Francia, podrán ser otros ó mas altos que aquellos á los cuales son ó fueren sujetos los mismos productos importados por la nacion mas favorecida.

Ninguna prohibicion de importacion ó esportacion tendrá lugar en el comercio recíproco de los dos paises, que no sea igualmente estendida á todas las otras naciones.

Las formalidades que podrán ser requeridas para justificar el orijen y procedencia de las mercaderías respectivamente importadas en uno de los dos Estados, serán igualmente comunes á todas las otras naciones.

Art. 10. Los productos del suelo y de la industria del uno de los dos paises, pagarán en los puertos del otro, los mismos derechos de importacion, bien sean cargados en buques franceses ó guatemaltecos.

De la misma manera, los productos esportados, pagarán los mismos derechos y

de leurs propriétés; et, en outre, un sauf-conduit leur sera délivré pour s'embarquer dans tel port qu'ils désigneront de leur propre gré.

Tous les autres citoyens ayant un établissement fixe et permanent dans les Etats respectifs, pour l'exercice de quelque profession ou occupation particulière, pourront conserver leur établissement et continuer leur profession sans être inquiétés en aucune manière, et ceux-ci, aussi bien que les negociants, conserveront la pleine possession de leur liberté et de leurs biens, tant qu'ils ne commettront aucune offense contre les lois du pays. En fin, leurs propriétés ou biens, de quelque nature qu'ils puissent être, comme aussi les deniers dus par des particuliers ou par l'Etat, et les actions de banques et de compagnies, ne seront assujettis à d'autres embargos, séquestres, ni à aucune autre réclamation, que ceux qui pourraient avoir lieu à l'égard des mêmes effets ou propriétés appartenant à des nationaux.

Art. 9. Le commerce français à Guatemala et le commerce guatemallien en France, seront traités, sous le rapport des droits de douane, tant à l'importation qu'à l'exportation, comme celui de la nation la plus favorisée.

Dans aucun cas, les droits d'importation imposés, en France, sur les produits du sol ou de l'industrie de Guatemala, et à Guatemala, sur les produits du sol ou de l'industrie de la France, ne pourront être autres ou plus élevés que ceux auxquels sont ou seront soumis les mêmes produits importés par la nation la plus favorisée.

Aucune prohibition d'importation ou d'exportation n'aura lieu dans le commerce réciproque des deux pays, qu'elle ne soit également étendue à toutes les autres nations.

Les formalités qui pourraient être requises pour justifier de l'origine et de la provenance des marchandises respectivement importées dans l'un des deux Etats, seront également communes à toutes les autres nations.

Art. 10. Les produits du sol et de l'industrie de l'un des deux pays payeront, dans les ports de l'autre, les mêmes droits d'importation, qu'ils soient chargés sur navires français ou guatemalliens.

De même, les produits exportés acquitteront les mêmes droits et jouiront des mêmes franchises, allocations et restitutions

gozarán de las mismas franquicias, abonos y restituciones, que estan ó estuvieren reservados á las esportaciones hechas sobre buques nacionales.

Art. 11. Los buques franceses que lleguen á los puertos de Guatemala, ó que salgan de ellos, y los buques guatemaltecos á su entrada en Francia, ó á su salida, no estarán sujetos á otros ni mayores derechos de tonelada, de fanal, de puerto, de pilotaje, de cuarentena, ú otros que afecten el cuerpo del buque, que aquellos á los cuales estan ó estuvieren respectivamente sujetos los buques nacionales de los dos paises.

Los derechos de tonelada, y otros impuestos en razon de la capacidad de los buques, serán percibidos en Francia, por los buques guatemaltecos, segun el rejistro guatemalteco del buque, y por los buques franceses, en Guatemala, segun el pasaporte ó licencia francesa del buque.

Art. 12. Los buques respectivos, que arribaren á los puertos ò á las costas del uno ó del otro Estado, no estarán sujetos á ningun derecho de navegacion, bajo cualquier denominacion que estos derechos esten respectivamente establecidos, salvo los derechos de pilotaje, fanal, y otros de la misma naturaleza, que representen el salario de servicios hechos por industrias privadas, con tal que estos buques no efectuen ninguna carga, ni descarga de mercaderías.

Siempre que los ciudadanos de las dos altas partes contratantes tuviesen necesidad de buscar refujio ó asilo en los rios, bahías, puertos ò territorios de la otra, con sus buques, ya sean de guerra, mercantes, públicos ò particulares, por efecto de mal tiempo, ó de persecucion de piratas, ó de enemigos, se les dará toda proteccion, para que puedan reparar sus buques, procurarse víveres, y ponerse en estado de continuar su viaje, sin ningun impedimento; y aun en caso de que, por razon de tal arribada, los buques respectivos tuviesen necesidad de sacar á tierra las mercaderias que componen sus cargamentos, ó de trasbordarlas á otros buques, para evitar que se deterioren, no se exijirán de ellos otros derechos que los relativos al alquiler de almacenes, patios y astilleros que sean necesarios, para depositar las mercaderias, y para reparar la averia de los buques. Ademas, los ciudadanos de los dos Estados que navegaren en buques de guerqui sont ou seront réservées aux exportations faites sur bâtiments nationaux.

Art. 11. Les navires français arrivant dans les ports de Guatemala ou en sortant, et les navires guatemalliens, à leur entrée en France ou à leur sortie, ne seront assujettis á d' autres ni de plus forts droits de tonnage, de phare, de port, de pilotage, de quarantaine ou autres affectant le corps du bâtiment, que ceux auxquels sont ou seront respectivement assujettis les navires nationaux dans les deux pays.

Les droits de tonnage et autres qui se prélèvent en raison de la capacité des navires seront d' ailleurs perçus, en France, pour les navires guatemalliens, d' après le registre guatemallien du navire, et pour les navires français, à Guatemala, d' aprés le passe-port ou congé français du navire.

Art. 12. Les navires respectifs qui relâcheront dans les ports ou sur les côtes de l' un ou de l' autre Etat ne seront assujettis à aucun droit de navigation, sous quelque dénomination que ces droits soient respectivement établis, sauf les droits de pilotage, phare et autres de même nature, représentant le salaire de services rendus par des industries privées, pourvu que ces navires n' effectuent aucun chargement ni déchargement de marchandises.

Toutes les fois que les citoyens des deux hautes parties contractantes seront forcées de chercher un refuge ou un asile dans les rivières, baies, ports ou territoires de l' autre, avec leurs navires, tant de guerre que marchands, publics ou particuliers, par l' effet du mauvais temps, ou de la poursuite des pirates ou des ennemis, il leur sera donné toute protection pour qu' ils puissent réparer leurs navires, se procurer des vivres et se mettre en état de continuer leur voyage sans aucun empêchement; et même, dans le cas ou, à raison de relâche forcée, les navires respectifs seraient obligés de déposer à terre les marchandises composant leurs chargements ou de les transborder sur d' autres navires, pour eviter qu' elles ne dépérissent, il ne sera exigé d' eux d' autres droits que ceux relatifs au loyer des magasins, cours et chantiers qui seraient nécessaires pour déposer les marchandises et pour réparer les avaries des bâtiments. De plus, les citoyens des deux Etats qui navigueront sur des bâtiments de guerre ou marchands, ou sur des paquebots, se prêteront, en haute mer et sur les côtes, toute espèce de secours, en vertu

ra ó mercantes, ó en paquebotes, se prestarán, en alta mar y en las costas, toda especie de socorros, en virtud de la amistad que existe entre los dos estados.

Art. 13. Serán considerados como franceses los buques construidos en Francia, ó los que, capturados al enemigo por armadas francesas, hubieren sido declarados de buena presa, ó en fin los que hayan sido condenados, por los tribunales franceses, por infraccion á las leyes; con tal, ademas, que los propietarios, los capitanes y las tres cuartas partes de la tripulacion sean franceses.

De la misma manera, deberán ser considerados como guatemaltecos todos los buques construidos en el territorio de Guatemala, ó los capturados al enemigo por buques de la República y declarados de buena presa, ó aquellos, en fin, que hubieren sido condenados por los tribunales de Guatemala por infraccion de las leyes; con tal, ademas, que los propietarios, los capitanes y las tres cuartas partes de la tripulacion sean guatemaltecos.

Se conviene, ademas, que todo buque frances ó guatemalteco, para gozar, con las condiciones anteriormente dichas, del privilejio de su nacionalidad, deberá ser provisto de un pasaporte, licencia ó rejistro, cuya forma será recíprocamente comunicada, y que, certificado por la autoridad competente para librarlo, haga constar:

Primero, el nombre, la profesion y la residencia, en Francia ó en Guatemala, del propietario, espresando que es único, ó de los propietarios, indicando su número, y que proporcion posee cada uno.

Segundo, el nombre, la dimension, la capacidad, y en fin, todas las particularidades del buque que pueden hacerlo reconocer, asi como establecer su nacionalidad.

Art. 14. Los buques, mercaderias y efectos pertenecientes á ciudadanos de una de las partes contratantes, que hubieren sido tomados por piratas, sea en los límites de su jurisdiccion, sea en alta mar, y que hubieren sido conducidos ó encontrados en los rios, radas, bahias, puertos ó dominios de la otra parte, serán entregados á sus propietarios (pagando, en caso de haberse causado, los gastos de su recobro, que serán determinados por los tribunales respectivos) cuando el derecho de propiedad hubiere sido probado ante los tribunales, y por reclamacion que deberá ser hecha en el término de un año, por las partes in-

de l'amitié qui existe entre les deux Etats.

Art. 13. Seront considérés comme français les bâtiments construits en France ou ceux qui, capturés sur l'ennemi par des armements français, auront été déclarés de bonne prise, ou enfin ceux qui auront été condamnés par les tribunaux français pour infractions aux lois; pourvu d'ailleurs que les propriétaires, les capitaines et les trois quarts de l'equipage soient français.

De même, devront être considérés comme guatemalliens, tous les bâtiments construits dans le territoire de Guatemala, ou ceux capturés sur l'ennemi par des bâtiments de guerre de la République, et déclarés de bonne prise, ou ceux enfin qui auront été condamnés par les tribunaux de Guatemala pour infractions aux lois; pourvu toutefois que les propriétaires, les capitaines et les trois quarts de l'équipage soient guatemalliens.

Il est convenu, d'ailleurs, que tout navire français ou guatemallien, pour jouir, aux conditions ci-dessus, du privilège de sa nationalité, devra être muni d'un passeport, congé ou registre dont la forme sera réciproquement communiquée, et qui, certifié par l'autorité compétente pour le délivrer, constatera,

D'abord, le nom, la profession et la résidence en France ou à Guatemala du propriétaire, exprimant qu'il est unique, ou des propriétaires, en indiquant leur nombre, et dans quelle proportion chacun possède;

2.° Le nom, la dimension, la capacité et enfin toutes les particularités du navire qui peuvent le faire reconaître, aussi bien qu'établir sa nationalité.

Art. 14. Les navires, marchandises et effets appartenant à des citoyens de l'une des parties contractantes, qui auraient été pris par des pirates, soit dans les limites de leur juridiction, soit en pleine mer, et qui auraient été conduits ou trouvés dans les rivières, rades, baies, ports ou domaines de l'autre partie, seront remis à leurs propriétaires (en payant, s'il y a lieu, les frais de reprise qui seront déterminés par les tribunaux respectifs), lorsque le droit de propriété aura été prouvé devant les tribunaux, et sur la réclamation qui devra être faite, dans le délai d'un an, par les parties intéressés, par leurs fondés de pouvoirs ou par les agents des gouvernements respectifs.

Art. 15. S'il arrive que l'une des deux

teresadas, por sus apoderados, ó por los ajentes de los gobiernos respectivos.

Art. 15. Si sucede que una de las dos altas partes contratantes esté en guerra con otro Estado, ningun ciudadano de la otra parte contratante podrá aceptar comisiones ò letras de marca, para ayudar al enemigo á obrar hostilmente contra la parte que se encuentra en guerra, ó para inquietar el comercio ó las propiedades de sus ciudadanos.

Art. 16. Las dos altas partes contratantes adoptan, en sus relaciones mùtuas, el principio de que el pabellon cubre la mercaderia. Si una de las dos partes queda neutral, en caso de que la otra llegase á estar en guerra con cualquiera otra potencia, las mercaderias cubiertas con el pabellon neutral serán tambien reputadas neutrales, aun cuando perteneciesen á los enemigos de la otra parte contratante. Es igualmente convenido, que la libertad del pabellon se estiende á los individuos que fuesen encontrados á bordo de buques neutrales, y que aun cuando fuesen enemigos de las dos partes, no podrán ser estraidos de los buques neutrales, á menos que sean militares, y entonces comprometidos al servicio del enemigo.

En consecuencia del mismo principio, es igualmente convenido, que la propiedad neutral encontrada á bordo de un buque enemigo será considerada como enemiga, á menos que haya sido embarcada en este buque antes de la declaracion de guerra, ó antes que se tuviese conocimiento de esta declaracion en el puerto de donde el buque haya salido.

Las dos altas partes contratantes no aplicarán este principio sino á las potencias que lo reconozcan igualmente.

Art. 17. En caso de que una de las partes contratantes estubiese en guerra, y en que sus buques tuviesen que ejercer en mar el derecho de visita, es convenido que, si encuentran un buque perteneciente á una parte que haya quedado neutral, los primeros quedarán fuera de tiro de cañon, y que podrán enviar en sus botes únicamente dos ó tres personas encargadas de proceder al exámen de los papeles relativos á su nacionalidad y á su cargamento. Los comandantes serán responsables de toda vejacion ó acto de violencia que cometieren ó toleraren en esta ocasion.

Es igualmente convenido que, en ningun caso, la parte neutral podrá ser obligada

hautes parties contractantes soit en guerre avec un autre Etat, aucun citoyen de l'autre partie contractante ne pourra accepter de commissions ou lettres de marque pour aider l'ennemi à agir hostilement contre la partie qui se trouve en guerre, ou pour inquiéter le commerce ou les propriétés de ses citoyens.

Art. 16. Les deux hautes parties contractantes adoptent, dans leurs relations mutuelles, le principe que le pavillon couvre la marchandise. Si l'une des deux parties reste neutre, dans le cas où l'autre viendrait à être en guerre avec quelque autre puisssance, les marchandises couverts du pavillon neutre seront aussi réputées neutres, même quand elles appartiendraient aux ennemis de l'autre partie contractante. Il est également convenu que la liberté du pavillon s'étend aux individus qui seraient trouvés à bord de bâtiments neutres, et que, lors même qu'ils seraient ennemis des deux parties, ils ne pourront être extraits des bâtiments neutres, à moins qu'ils ne soient militaires et alors engagés au service de l'ennemi.

En conséquence du même principe, il est également convenu que la propriété neutre trouvée à bord d'un bâtiment ennemi sera considérée comme ennemie, à moins qu'elle n'ait été embarquée dans ce navire avant la déclaration de guerre, ou avant qu'on êut connaissance de cette déclaration dans le port d'où le navire sera parti.

Les deux hautes parties contractantes n'appliqueront ce principe qu'aux puissances qui le reconnaîtront également.

Art. 17. Dans le cas où l'une des hautes parties contractantes serait en guerre et où ses bâtiments auraient à exercer en mer le droit de visite, il est convenu que, s'ils rencontrent un navire appartenant à une partie demeurée neutre, les premiers resteront hors de portée de canon, et qu'ils pourront y envoyer dans leurs canots seulement deux ou trois persones chargées de procéder à l'examen des papiers relatifs à sa nationalité et à son chargement. Les commandants seront responsables de toute vexation ou acte de violence qu'ils commettraient ou toléreraient dans cette occasion.

Il est également convenu que, dans aucun cas, la partie neutre ne pourra être obligée à passer à bord du bâtiment visiteur, ni pour exhiber ses papiers, ni pour toute autre cause que ce soit.

á pasar á bordo del buque visitador ni para exhibir sus papeles, ni por cualquiera otra causa.

La visita no será permitida sino á bordo de los buques que navegaren sin convoy. Bastará, cuando fuesen convoyados, que el comandante del convoy declare verbalmente, y bajo su palabra de honor, que los buques puestos bajo su proteccion, y bajo su escolta, pertenecen al Estado cuyo pabellon enarbola, y que él declare, cuando los buques sean destinados para un puerto enemigo, que no tienen contrabando de guerra.

Art. 18. En caso que uno de los dos paises estuviere en guerra con alguna otra potencia, los ciudadanos del otro pais podrán continuar su comercio con los Estados beligerantes, cualesquiera que sean, escepto con las ciudades ó puertos que estuviesen realmente sitiados ó bloqueados. Es igualmente entendido que no se entenderán como sitiadas ó bloqueadas sino las plazas que se encontraren atacadas por una fuerza belijerante capaz de impedir á los neutrales entrar.

Bien entendido que ésta libertad de comercio y de navegacion no se estenderá á los artículos reputados contrabando de guerra, tales como bocas y armas de fuego, armas blancas, proyectiles, pólvora, salitre, objetos de equipo militar, y, jeneralmente, toda especie de armas y de instrumentos de hierro, acero, cobre, ó de cualquiera otra materia, espresamente fabricados para hacer la guerra por mar ó por tierra.

Ningun buque, de la una ó de la otra de las dos naciones, será detenido por tener á bordo artículos de contrabando de guerra, siempre que el patron, capitan ó sobre cargo, del dicho buque entregaren estos artículos de contrabando de guerra al captor, á menos que los dichos artículos sean en cantidad tan considerable, y ocupen tal espacio, que no se pueda, sin grandes embarazos, recibirlos á bordo del buque captor. En este último caso, del mismo modo que en todos los que autoricen lejítimamente la detencion, el buque detenido será enviado al puerto mas conveniente y seguro que se encuentre mas próximo, para ser alli juzgado segun las leyes.

En ningun caso, un buque de comercio perteneciente á ciudadanos de alguno de los dos paises, que se encontrare enviado para un puerto bloqueado por el otro Estado, no podrá ser aprehendido, capturado

La visite ne sera permise qu'à bord des bâtiments qui navigueraient sans convoi. Il suffira, lorsqu'ils seront convoyés, que le commandant du convoi déclare verbalement, et sur sa parole d'honneur, que les navires placés sous sa protection et sous son escorte appartiennent à l'Etat dont il arbore le pavillon, et qu'il déclare, lorsque les navires seront destinés pour un port ennemi, qu'ils n'ont pas de contrebande de guerre.

Art. 18. Dans le cas où l'un des deux pays serait en guerre avec quelque autre puissance, les citoyens de l'autre pays pourront continuer leur commerce avec les Etats belligérants, quels qu'ils soient, excepté avec les villes ou ports qui seraient réellement assiégés ou bloqués. Il est également entendu qu'on n'envisagera comme assiégées ou bloquées que les places qui se trouveraient attaquées par une force belligérante capable d'empêcher les neutres d'entrer.

Bien entendu que cette liberté de commerce et de navigation ne s'étendra pas aux articles réputés contrebande de guerre, tels que bouches et armes à feu, armes blanches, projectiles, poudre, salpêtre, objets d'equipement militaire, et généralement toute espèce d'armes et d'instruments de fer, acier, cuivre, ou de toute autre matière, expressément fabriqués pour faire la guerre par mer ou par terre.

Aucun navire de l'une ou de l'autre des deux nations ne sera détenu pour avoir à bord des articles de contrebande de guerre, toutes les fois que le patron, capitaine ou subrécargue du dit navire délivreront ces articles de contrebande de guerre au capteur, à moins que les dits articles ne soient en quantité si considérable et n'occupent un tel espace, que l'on ne puisse, sans grands embarras, les recevoir à bord du bâtiment capteur. Dans ce dernier cas, de même que dans tous ceux qui autorisent légitimement la detention, le bâtiment détenu sera expédié dans le port le plus convenable et sûr qui se trouvera le plus à proximité, pour y être jugé suivant les lois.

Dans aucun cas, un bâtiment de commerce, appartenant à des citoyens de l'un des deux pays, qui se trouvera expédié pour un port bloqué par l'autre Etat, ne pourra être saisi, capturé et condamné, si, préalablement, il ne lui a été fait une notification ou signification de l'existence du blocus par quelque bâtiment faisant partie de l'escadre ou division de ce blocus; et, pour qu'on ne puise alléguer une pré-

y condenado, si primeramente, no le ha sido hecha una notificacion, ó significacion de la existencia del bloqueo, por algun buque que haga parte de la escuadra ó division de este bloqueo; y para que no se pueda alegar una pretendida ignorancia de los hechos, y que el buque que haya sido debidamente advertido esté en el caso de ser capturado, si volviere en seguida á presentarse delante del mismo puerto, mientras el tiempo que dure el bloqueo, el comandante del buque de guerra que le encontrare, desde luego deberá poner su viso en los papeles de este buque, indicando el dia, el lugar, ó la altura en que lo haya visitado y le haya hecho la intimacion de que se trata, la que contendrá, ademas, las mismas indicaciones que las exijidas para el aviso.

Todos los buques de una de las dos partes contratantes que hubieren entrado en un puerto antes que fuere sitiado, bloqueado ó investido por la otra potencia, podrán dejarlo sin impedimento con sus cargamentos, y si estos buques se encontraren en el puerto, despues de la rendicion de la plaza, no estarán sujetos á la confiscacion, asi como tampoco sus cargamentos, sino que serán entregados á sus propietarios.

Art. 19. Cada una de las dos altas partes contratantes será libre para establecer cónsules que residan en los territorios y dominios de la otra, para la proteccion del comercio. Estos ajentes no podrán ejercer sus funciones sino despues de haber obtenido el *exequatur* del gobierno del pais á donde serán enviados.

Este tendrá, sin embargo, el derecho de determinar las residencias en donde le convenga admitir á los cónsules, bien entendido que acerca de esto, los dos gobiernos no se impondrán respectivamente ninguna restriccion que no sea comun en su pais á todas las naciones.

Art. 20. Los cónsules respectivos y sus cancilleres gozarán en los dos paises de los privilejios atribuidos á su empleo, tales como la exencion de alojamientos militares, y la de todas las contribuciones directas, tanto personales como moviliarias ó suntuarias, á menos que ellos sean ciudadanos del pais donde residan, ó que hayan llegado á ser, bien sea propietarios, ó bien sea poseedores de bienes raices, ó en fin, que hagan el comercio, en cuyos casos serán sometidos á las mismas tasas, cargas

tenduc ignorance des faits, et que le navire qui aura été dûment averti soit dans la cas d'être capturé s'il vient ensuite à se représenter devant le meme port pendant le temps que durera le blocus, le commandant du bâtiment de guerre qui le rencontrera d'abord devra apposer son visa sur les papiers de ce navire, en indiquant le jour, le lieu ou la hauteur où il l'aura visité et lui aura fait la signification en question, laquelle contiendra d'ailleurs les mêmes indications que celles exigées pour le visa.

Tous navires de l'une des deux parties contractantes qui seraient entrés dans un port avant qu'il fût assiégé, bloqué ou investi par l'autre puissance, pourront le quitter, sans empêchement, avec leurs cargaisons; et, si ces navires se trouvent dans le port après la reddition de la place, ils ne seront point sujets à la confiscation, non plus que leurs cargaisons, mais ils seront rendus à leurs propriétaires.

Art. 19. Chacune des deux hautes parties contractantes sera libre d'établir des consuls à résidence dans les territoires et domaines de l'autre, pour la protection du commerce. Ces agents n'entreront en fonctions qu'aprés avoir obtenu l'*exéquatur* du gouvernement du pays où ils seront envoyés.

Celui-ci conservera, d'ailleurs, le droit de déterminer les résidences où il lui conviendra d'admettre les consuls; bien entendu que, sous ce rapport, les deux Gouvernements ne s'opposeront respectivement aucune restriction qui ne soit commune dans leur pays à toutes les nations.

Art. 20. Les consuls respectifs et leurs chanceliers jouiront dans les deux pays des privilèges attribués à leur charge, tels que l'exemption des logements militaires et celle de toutes les contributions directes, tant personnelles que mobilières ou somptuaires, à moins toutefois qu'ils ne soient citoyens du pays ou ils résident, ou qu'ils ne deviennent soit propriétaires, soit possesseurs de biens immeubles, ou, enfin, qu'ils ne fassent le commerce, pour lesquels cas ils seront soumis aux mêmes taxes, charges ou impositions que les autres particuliers. Ces agents jouiront, en outre, de tous les autres privilèges, exemptions et immunités qui pourront être accordés, dans leur résidence, aux agents du

ó impuestos que los otros particulares. Estos ajentes gozarán, ademas, de todos los otros privilejios, exenciones é inmunidades que puedan ser concedidas, en el lugar de su residencia, á los ajentes del mismo rango de la nacion mas favorecida.

Art. 21. Los archivos, y en jeneral todos los papeles de los consulados respectivos, serán inviolables, y bajo ningun pretesto, ni en ningun caso podrán ser tomados ni visitados por la autoridad local.

Art. 22. Los cónsules respectivos podrán, al fallecimiento de sus nacionales, muertos sin haber testado ni señalado ejecutores testamentarios:

1.° Poner los sellos, ya de oficio, ya á peticion de las partes interesadas, sobre los bienes muebles y papeles del difunto, previniendo de antemano de esta operacion á la autoridad local competente, que podrá asistir á ella, y aun si lo juzga conveniente, cruzar con sus sellos los puestos por el cónsul; y desde entonces estos dobles sellos no serán quitados sino de acuerdo:

2.° Estender, tambien en presencia de la autoridad competente, si ella cree deber presenciarlo, el inventario de la sucesion.

3.° Hacer proceder, segun el uso del pais, á la venta de los efectos moviliarios pertenecientes á la sucesion, cuando los dichos muebles puedan deteriorarse por efecto del tiempo, ó que el cónsul crea útil su venta á los intereses de los herederos del difunto.

Y 4.° Administrar ó liquidar personalmente, ó nombrar, bajo su responsabilidad, un ajente para administrar y liquidar la dicha sucesion, sin que, por otra parte, la autoridad local haya de intervenir en estas nuevas operaciones.

Pero los dichos cònsules estarán obligados á hacer anunciar la muerte de sus nacionales en uno de los periódicos que se publiquen en la estension de su distrito, y no podrán hacer entrega de la sucesion y de su producto á los herederos lejítimos, ó á sus mandatarios, sino despues de haber hecho satisfacer todas las deudas que el difunto pudiera tener contraidas en el pais, ó hasta que haya pasado un año de la fecha de la publicacion del fallecimiento, sin que ningun reclamo hubiese sido presentado contra la sucesion.

Art. 23. Los cónsules respectivos estarán encargados exclusivamente de la policia interior de los buques de comercio de su nacion; y las autoridades locales no podrán

même rang de la nation la plus favorisée.

Art. 21. Les archives et, en général, tous les papiers des consulats respectifs, seront inviolables; et, sous aucun prétexte nidans aucun cas, ils ne pourront être saisis ni visités par l'autorité locale.

Art. 22. Les consuls respectifs pourront, au décès de leurs nationaux morts sans avoir testé ni désigné d'executeurs testamentaires,

1.° Apposer les scellés, soit d'office, soit à la réquisition des parties intéressés, sur les effets mobiliers et les papiers du défunt, en prévenant d'avance de cette opération l'autorité locale compétente, qui pourra y assister, et même, si elle le juge convenable, croiser de ses scellés ceux apposés par le consul, et dès lors ces doubles scellés ne seront levés que de concert;

2.° Presser aussi, en présence de l'autorité compétente, si elle croit devoir s'y présenter, l'inventaire de la succession;

3.° Faire procéder, suivant l'usage du pays, à la vente des effets mobiliers dépendants de la succession, lorsque les dits meubles pourront se détériorer par l'effet du temps, ou que le consul croira leur vente utile aux intérêts des héritiers du défunt;

Et 4. administrer ou liquider personnellement, ou nommer, sous leur responsabilité, un agent pour administrer et liquider la dite succession, sans que, d'ailleurs, l'autorité locale ait à intervenir dans ces nouvelles opérations.

Mais les dits consuls seront tenus de faire annoncer la mort de leurs nationaux dans une des gazettes qui se publient dans l'étendue de leur arrondissement, et ne pourront faire délivrance de la succession et de son produit aux héritiers légitimes ou à leurs mandataires qu'aprés avoir fait acquitter toutes les dettes que le défunt pourrait avoir contractées dans le pays, ou qu'autant qu'une année se sera écoulée depuis la date de la publication du décès, sans qu'aucune reclamation eût été présentée contre la succesion.

Art. 23. Les consuls respectifs seront exclusivement chargés de la police interne des navires de commerce de leur nation; et les autorités locales ne pourront y intervenir qu'autant que les désordres survenus seraient de nature à troubler la tranquillité publique, soit à terre, soit à bord des bâtiments.

intervenir en esto, mientras que los desórdenes sobrevenidos no sean de tal naturaleza que turben la tranquilidad pública, ya en tierra ya á bordo de los buques.

Pero en todo lo que toque á la policia de los puertos, á la carga y descarga de los buques, á la seguridad de las mercaderías, bienes y efectos, los ciudadanos de los dos Estados estarán respectivamente sujetos á las leyes y estatutos del territorio.

Art. 24. Los cónsules respectivos, podrán hacer arrestar y enviar, ya á bordo, ya á su pais, los marineros que hubiesen desertado de los buques de su nacion. A este efecto, se dirjirán por escrito á las autoridades locales competentes y justificarán, por la exhibicion del rejistro del buque ó del rol del equipaje, ó si el dicho buque hubiese partido, por la copia de las dichas piezas, debidamente certificada por ellos, que los hombres reclamados hacian parte del dicho equipaje. Con esta demanda, asi justificada, la entrega no podrá rehusárseles; se les dará ademas toda ayuda y asistencia para la pesquisa, aprehension y arresto de dichos desertores, quienes serán aun detenidos y guardados en las prisiones del pais, á peticion y por cuenta de los cónsules, hasta que estos ajentes hayan encontrado una ocasion de estranjeros ó de hacerlos partir. Sin embargo, si esta ocasion no se presentase en el término de tres meses, contados desde el dia del arresto, los desertores serán puestos en libertad, y no podrán ya ser arrestados por la misma causa.

Art. 25. Siempre que no hubiese estipulacion contraria entre los armadores, los cargadores y los aseguradores, las averias que los buques de los dos paises hubiesen esperimentado en el mar al ir á los puertos respectivos, serán arregladas por los cónsules de su nacion.

Art. 26. Todas las operaciones relativas al salvamento de los navios franceses, naufragados ó encallados en las costas de Guatemala, serán dirijidas por los cónsules de Francia; y recíprocamente, los cònsules guatemaltecos dirijirán las operaciones relativas al salvamento de los buques de su nacion naufragados ó encallados en las costas de Francia.

La intervencion de las autoridades locales tendrá lugar solamente en los dos paises, para mantener el órden, y garantir los intereses de los salvadores, si son estranjeros, á los equipajes naufragados, y asegu-

Mais en tout ce qui regarde la police des ports, le chargement et le déchargement des navires, la sûreté des marchandises, biens et effets, les citoyens des deux Etats seront respectivement soumis aux lois et statuts du territoire.

Art. 24. Les consuls respectifs pourront faire arrêter et renvoyer, soit à bord, soit dans leur pays, les matelots qui auraient déserté des bâtiments de leur nation. A cet effet, ils s'adresseront par écrit aux autorités locales compétentes, et justifieront, par l'exhibition du registre du bâtiment ou du rôle d'équipage, ou, si le dit navire était parti, par la copie des dites pièces, dûment certifiée par eux, que les hommes qu'ils réclament faisaient partie du dit équipage. Sur cette demande ainsi justifiée, la remise ne pourra leur être refusée; il leur sera donné, de plus, toute assistance pour la recherche, saisie et arrestation des dits déserteurs, qui seront même détenus et gardés dans les prisons du pays, à la réquisition et aux frais des consuls, jusqu'à ce que ces agents aient trouvé une occasion de les livrer ou de les faire partir. Si pourtant cette occasion ne se présentait pas dans un délai de trois mois, à compter du jour de l'arrestation, les déserteurs seraient mis en liberté et ne pourraient plus être arrêtés pour la même cause.

Art. 25. Toutes les fois qu'il n'y aura pas de stipulation contraire entre les armateurs, les chargeurs et les assureurs, les avaries que les navires des deux pays auraient éprouvées en mer, en se rendant dans les ports respectifs, seront réglées par les consuls de leur nation.

Art. 26. Toutes les opérations relatives au sauvetage des navires français naufragés ou échoués sur les c tes de Guatemala seront dirigées par les consuls de France; et, réciproquement, les consuls guatemalliens dirigeront les opérations relatives au sauvetage des navires de leur nation naufragés ou échoués sur les côtes de France.

L'intervention des autorités locales aura seulement lieu dans les deux pays pour maintenir l'ordre, garantir les intérêts des sauveteurs, s'ils sont étrangers aux équipages naufragés, et assurer l'exécution des dispositions à observer pour l'entrée et la sortie des marchandises sauvées. En l'absence et jusqu'à l'arrivée des consuls ou vice-consuls, les autorités locales devront

rar la ejecucion de las disposiciones que deben observarse para la entrada y salida de las mercaderías salvadas. En ausencia y hasta la llegada de los cónsules ó vicecónsules, las autoridades locales deberán tomar todas las medidas necesarias para la proteccion de los individuos, y la conservacion de los efectos naufragados.

Las mercaderías salvadas no estarán sujetas á ningun derecho de aduana, á menos que sean admitidas para el consumo interior.

Art. 27. Es formalmente convenido entre las dos altas partes contratantes que, independientemente de las estipulaciones que preceden, los ajentes diplomáticos y cónsulares, los ciudadanos de toda clase, los buques y las mercaderías del uno de los dos Estados gozarán, en el otro, con pleno derecho, de las franquicias, privilejios y cualesquiera inmunidades consentidas ó que se consintiesen en favor de la nacion mas favorecida; entendiéndose esto gratuitamente si la concesion fuese gratuita, ó con la misma compensacion si la concesion fuese condicional.

Art. 28. Su Majestad el Rey de los franceses y la República de Guatemala, deseando hacer tan durables y sólidas, como las circunstancias lo permitan, las relaciones que se establecerán entre las dos potencias en virtud del presente tratado de amistad, de navegacion y comercio, han declarado solemnemente convenir en los puntos siguientes:

1.° El presente tratado estará en vigor durante doce años, contados desde el dia del cambio de las ratificaciones; y si doce meses antes de espirar este término, ni la una ni la otra de las dos altas partes contratantes anuncia, por una declaracion oficial, su intencion de hacer cesar sus efectos, dicho tratado quedará aun obligatorio durante un año, y asi sucesivamente hasta espirar los doce meses que seguirán á la declaracion oficial mencionada, en cualquiera época que tenga lugar.

Es bien entendido que, en caso que esta declaracion llegase á ser hecha por una de las partes contratantes, las disposiciones del tratado relativas al comercio y á la navegacion serian consideradas solamente como adrogadas y anuladas; pero con respecto á los artículos que conciernen á las relaciones de paz y amistad, el tratado no quedará menos perpetuamente obligatorio para las dos potencias.

2.° Si uno ó muchos Ciudadanos de la una ó de la otra parte llegasen á infrinjir alguno de los artículos contenidos en

d'ailleurs prendre toutes les mesures nécessaires pour la protection des individus et la conservation des effets naufragés.

Les marchandises sauvées ne seront jamais tenues à aucun droit de douane, à moins qu'elles ne soient admises à la consommation intérieure.

Art. 27. Il est formellement convenu entre les deux hautes parties contractantes qu'indépendamment des stipulations qui précèdent, les agents diplomatiques et consulaires, les citoyens de toute classe, les navires et les marchandises de l'un des deux Etats jouiront de plein droit, dans l'autre, des franchises, privilèges et immunités quelconques consentis ou à consentir en faveur de la nation la plus favorisée; et ce, gratuitement, si la concession est gratuite, ou avec la même compensation, si la concession est conditionnelle.

Art. 28. Sa Majesté le Roi des français et la République de Guatemala, désirant rendre aussi durables et solides que les circonstances le permettront les relations qui s'établiront entre les deux puissances en vertu du présent traité d'amitié, de navigation et de commerce, ont déclaré solennellement convenir des points suivants:

1.° Le présent traité sera en vigueur pendant douze années, à compter du jour de l'échange des ratifications, et si, douze mois avant l'expiration de ce terme, ni l'une ni l'autre des deux hautes parties contractantes n'annonce, par une déclaration officielle, son intention d'en faire cesser les effets, le dit traité restera encore obligatoire pendant une année, et ainsi de suite jusqu'à l'expiration des douze mois qui suivront la déclaration officielle en question, à quelque époque qu'elle ait lieu.

Il est bien entendu que, dans le cas où cette déclaration viendrait à être faite par l'une des parties contractantes, les dispositions du traité relatives au commerce et à la navigation seraient seules considérées comme abrogées et annulées, mais qu'à l'égard des articles qui concernent les relations de paix et d'amitié, le traité n'en restera pas moins perpétuellement obligatoire pour les deux puissances.

2.° Si un ou plusieurs citoyens de l'une ou de l'autre partie venait à enfreindre quelqu'un des articles contenus dans le présent traité, les dits citoyens en seront personnellement responsables, sans que, pour cela, la bonne harmonie et la réci-

el presente tratado, los dichos Ciudadanos serán personalmente responsables, sin que, por esto, la buena armonía y la reciprocidad sean interrumpidas entre las dos naciones, quienes se obligan mutuamente á no protejer de ninguna manera al ofensor.

Si, desgraciadamente, uno de los artículos contenidos en el presente tratado llegase, de cualquiera manera que sea, á ser violado ó infrinjido, es convenido espresamente, que la parte que hubiere permanecido fiel, deberá desde luego presentar á la otra parte una esposicion de los hechos, asi como una demanda de reparacion, acompañada de los documentos y de las pruebas necesarias para establecer la lejitimidad de su queja, y que no podrá autorizar represalias, ni ejecutar ella misma hostilidades, si no es que la reparacion pedida por ella, hubiese sido rehusada, ó arbitrariamente diferida.

Art. 29. En caso que fuese conveniente y útil, para facilitar mas la buena armonía entre las dos altas partes contratantes, y para evitar en lo succesivo toda especie de dificultades, proponer y añadir algunos otros artículos al presente tratado; es convenido que las dos potencias se prestarán, sin el menor retardo, á tratar y estipular los artículos que pudiesen faltar al dicho tratado, si fueren juzgados mutuamente ventajosos, y que los dichos artículos, despues de haber sido convenidos y debidamente ratificados, harán parte del presente tratado de amistad, comercio y navegacion.

Art. 30. El presente tratado, compuesto de treinta artículos, será ratificado por S. M. el Rey de los franceses y por el Gobierno de la Repùblica de Guatemala; y las ratificaciones serán cambiadas, en Guatemala ó en Paris, en el término de diez y ocho meses, ó mas pronto si fuese posible.

En fé de lo cual los referidos Plenipotenciarios lo han firmado y sellado, en Guatemala á ocho de marzo de mil ochocientos cuarenta y ocho.

(L. S.) J. Mariano Rodriguez.—(L. S.) R. Baradère.

procité soient interrompues entre les deux nations, qui s'obligent mutuellement à ne protéger en aucune manière l'offenseur.

Si malheureusement un des articles contenus dans le présent traité venait, en quelque manière que ce soit, à être violé ou enfreint, il est expressément convenu que la partie qui y sera restée fidèle devra d'abord présenter á l'autre partie un exposé des faits, ainsi qu'une demande en réparation accompagnée des documents et des preuves nécessaires pour établir la légitimité de sa plainte, et qu'elle ne pourra autoriser des représailles ni se porter elle-même à des hostilités, qu'autant que la réparation demandée par elle aura été refusée ou arbitrairement différée.

Art. 29. Et, dans le cas où il serait convenable et utile, pour faciliter davantage la bonne harmonie entre les deux hautes parties contractantes, et pour éviter à l'avenir toute espèce de difficultés, de proposer et d'ajouter quelques autres articles au présent traité, il est convenu que les deux puissances se prêteront, sans le moindre retard, à traiter et stipuler les articles qui pourraient manquer au dit traité, s'ils étaient jugés mutuellement avantageux, et que les dits articles, après avoir été convenus et dûment ratifiés, feront partie du présent traité d'amitié, de commerce et de navigation.

Art. 30. Le présent traité, composé de trente articles, sera ratifié par Sa Majesté le Roi des français et par le Gouvernement de la République de Guatemala, et les ratifications en seront échangées á Guatemala ou à Paris dans le délai de dix-huit mois, ou plus tôt, si faire se peut.

En foi de quoi, les Plénipotentiaires ci-dessus nommés l'ont signé et y ont apposé leurs cachets, à Guatemala, le huit mars mil huit cent quarante huit.

(L. S.) R. Baradère.—(L. S.) J. Mariano Rodriguez.

Por tanto y por hallar conformes á las instrucciones dadas los treinta artículos de que consta el preinserto tratado, en uso de las facultades conferidas al Gobierno por las leyes, y especialmente por la de veinte y siete de julio de mil ochocientos cuarenta y uno, he venido en aprobarle y ratificarle, como por las presentes le apruebo y ratifico, ofreciendo que por nuestra parte será exacta y puntualmente observado.

En fe de lo cual he hecho espedir las presentes, firmadas de mi mano, selladas con el sello mayor de la República, y refrendadas por el Secretario de Estado y del despacho de relaciones exteriores; en Guatemala á los ocho dias del mes de abril de mil ochocientos cuarenta y ocho.

(L. S.) RAFAEL CARRERA.

El Secretario de Estado y del despacho de relaciones exteriores.

J. Mariano Rodriguez.

Y por disposicion del Exmo. Sr. Presidente, se imprime, publica y circula. Guatemala, 8 de abril de 1848.

Rodriguez.

Ministerio de relaciones exteriores del Supremo Gobierno de la R. de Guatemala.

Guatemala, setiembre 13 de 1849.

Al Sr. Encargado de negocios de la Republica Francesa en la de Guatemala.

Señor.

Ayer tuve el honor de recibir la estimable comunicacion de V. S., datada el 5 del corriente, contraida á solicitar esplicaciones de algunos artículos del tratado concluido en esta ciudad el año próximo pasado entre el Sr. Ldo. Dn. Mariano Rodriguez y el Sr. Cónsul de Francia Dn. R. Baradere, cuyas esplicaciones segun V. S. indica, ha creido necesarias la Asamblea Nacional de Francia para prevenir toda dificultad ulterior, y para que, mediante ellas, pueda verificarse el canje de las ratificaciones, para que V. S. se halla autorizado.

Como en la conferencia que sobre el particular habia precedido entre V. S. y el infrascrito, se redactaron las esplicaciones referidas de distinta manera, aunque en el mismo sentido de las contenidas en su citada nota, y como con aquellas fué con las que se dió cuenta al Consejo Consultivo, de conformidad con su dictámen, el Supremo Gobierno se ha servido aprobar dichas esplicaciones en los términos siguientes:

Esplicaciones que ha solicitado el Señor Encargado de negocios de la República francesa para verificar el canje del tratado celebrado con esta República en 8 de marzo del año próximo pasado de 1848, las cuales, despues de haber conferenciado sobre el particular, ha adoptado el infrascrito en los terminos siguientes:

1.° Que las disposiciones jenerales del artículo 27 se amplian al caso que la República de Guatemala acordase á alguna nacion extranjera la facultad de hacer el cabotaje sobre sus costas; y mediante á que en el estado actual de las cosas se tolera por falta de marina nacional, que los estranjeros hagan el comercio de cabotaje en los puertos de la República sin distincion, se declara: que no obstante la disposicion de la parte final del 2.° párrafo del artículo 2.° del tratado celebrado entre ambos paises el 8 de marzo de 1848, los franceses podrán continuar haciendo el mismo comercio de cabotaje, mientras que el Gobierno no reglamente y establezca jeneralmente la esclusiva de este derecho, de manera que se haga efectiva la prohibicion para todas las naciones

2.° Que la disposicion del 2.° párrafo del artículo 6.° no afecta en nada las de los otros artículos de dicho tratado, en virtud de los cuales los ciudadanos de los Estados contratantes pueden poseer inmuebles en el otro.

3.° Que las palabras del artículo 7.°: *uso particular*, quieren decir un destino particular ó especial, referente siempre á un servicio público y de urjencia, y no podrán en ningun caso recibir una interpretacion diferente.

4.° Que en lo que concierne á los privilejios é inmunidades de que habla el artículo 20, se entiende espresamente que los cónsules y sus cancilleres, sino fueren ni ciudadanos del pais en que residen, ni comerciantes, no podrán en ningun caso ser arrestados ó reducidos á prision, sino es por un crímen atroz, ni estar obligados á comparecer como testigos ante los tribunales; y que cuando la justicia del pais tenga necesidad de alguna declaracion jurídica de su parte, deberá pedírsela por escrito ó pasar á su domicilio para recibirla de viva voz.

Guatemala, Setiembre 6 de 1849.—*Saravia.*

El infrascrito juzga que las anteriores esplicaciones salvarán todas las dificultades que en lo sucesivo pudieran dar lugar á que se turbase de cualquiera manera la armonía y buenas relaciones que la República de Guatemala se propone conservar con el gobierno de V. S.: juzga tambien que la prontitud y buena voluntad con que se ha prestado á darlas serán consideradas por V. S. como un testimonio de su cordialidad hácia la Francia; y que en tal concepto no habrá ningun obstáculo para que se efectúe el canje de las ratificaciones, para cuyo efecto, el mismo infrascrito informará á V. S. oportunamente del dia en que deba tener lugar.

Mientras tanto, y con la mayor consideracion, tengo el honor de ser de V. S. Sr. a. y o. s.

JOSE M. SARAVIA.